

NUEVAS TERRITORIALIDADES, EL PROCESO DE CAMPAMENTACIÓN EN LA CIUDAD DE ANTOFAGASTA

NEW TERRITORIES: THE PROCESS OF DEVELOPMENT OF SLUMS IN THE CITY OF ANTOFAGASTA

José Miguel Fuentes^{1 2}

RESUMEN

La presente investigación se centra en el aumento del proceso de conformación de campamentos en la ciudad de Antofagasta. Entre los años 2010-16 se conformaron 30 asentamientos los que en su mayoría se encuentran en zonas de riesgo socionatural. Se implementa una metodología mixta de levantamiento y recopilación de información. Por un lado, presentamos entrevistas efectuadas a dirigentes de tres barrios, Villa Constancia II, Franja Esperanza y Vista Hermosa para inmiscuirnos en las causas que llevan a las pobladoras-es a vivir en campamentos. Además, se presentan cartografías temáticas relacionadas con la distribución de los campamentos, su magnitud y extensión. Finalizando, con una discusión y consideraciones finales en torno al acceso a la vivienda en Antofagasta.

PALABRAS CLAVES: *(Des-Re) Territorialización; Antofagasta; campamentos; pobladoras.*

Recibido: 25/09/2017

Aceptado: 25/07/2018

ABSTRACT

This study focuses on the increase of the process of development of slums in the city of Antofagasta. 30 new settlements were formed between the years 2010 and 2016, the majority of which are located in socio-natural risk areas. A mixed methodology was used to obtain and collect information. On one hand, interviews were conducted with the leaders of three areas, Villa Constancia II, Franja Esperanza and Vista Hermosa, in order to find out the reasons that lead the settlers to live in slums. Furthermore, thematic mappings related to the distribution, width and length of the slums are exhibited. Ending with a debate and final considerations regarding access to housing in Antofagasta.

KEYWORDS: *(de and re)territorialization; Antofagasta; slums; dwellers*

Received: 25/09/2017

Accepted: 25/07/2018

¹(Chile) Geógrafo, Universidad Alberto Hurtado (Correo: josemiguel.fuentesv@gmail.com). Director Centro de Investigación Social (CIS) TECHO Ecuador.

² (Chile) Geographer, Alberto Hurtado University (Email: josemiguel.fuentesv@gmail.com). Director of Social Research Center (CIS) TECHO Ecuador.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años la ciudad de Antofagasta ha presenciado un incremento significativo en el número de campamentos. En el periodo 2010-16 se han conformado 30 barrios, llegando a un total de 46 asentamientos que guarecen a más de 4954 familias (CIS TECHO, 2017). Por nuestra parte, entendemos un campamento como: una agrupación de ocho o más familias que conviven en una situación de dominio de suelo jurídica irregular. Estos no presentan acceso regular a uno o más servicios básicos: pueden no contar con agua potable, no presentar acceso regular a electricidad o empalme eléctrico; además de no poseer alcantarillado, ya sea, la eliminación de las excretas a través de un pozo negro, fosa séptica (CIS TECHO-Chile, 2016).

Uno de los principales factores en el crecimiento de asentamientos informales o campamentos en Antofagasta se debe principalmente a la mercantilización que gira en torno a la vivienda, gestada bajo lógicas neoliberales. Esto refiere al hecho de que el valor de uso de la vivienda está en desequilibrio con los valores de cambio, efectos que se consiguen de prácticas especulativas, considerando la vivienda como un commodity (Vergara Puerich, 2017). En tanto que, los commodity's son productos cuyo valor están determinados por el productor y que garantiza una ganancia a futuro.

Caminando por las calles de la ciudad de Antofagasta – especialmente en su costanera- es posible visualizar diversos departamentos desocupados que presentan letreros de “se arrienda” o “se vende”, alcances que nos incitan a creer que hay un mercado inmobiliario activo en el sector. Sin embargo, esta oferta no es absorbida igualmente por la totalidad de la población antofagastina, debido, principalmente, a los altos costos que la vivienda presenta. El acceso a la vivienda mantiene una gran desigualdad -además evidente- a través de canales regulares y formales, ya que, los grandes costos de transacción o de alquiler no pueden ser cubiertos por los salarios que reciben los pobladores que viven en asentamientos (sobre todo los que se desempeñan en rubros que no pertenecen a la minería), y que no siempre pueden ser cubiertos en su totalidad por los subsidios entregados por el Estado (en el caso de Antofagasta donde el promedio de un alquiler es de 500.000 pesos).

Si dirigimos nuestra mirada hacia la cordillera de la costa y los sectores que están más alejados del borde costero de la ciudad, podemos encontrar una gran cantidad de campamentos, los cuales, colonizan zonas de riesgos sacionatural presentando una gran vulnerabilidad ante tales fenómenos, riesgos sacionaturales por deslaves, ductos de matriz de agua, líneas de alta tensión eléctrica, etc.

Bajo nuestra visión interpretamos los campamentos como nuevas territorialidades y territorios que se están conformando en la ciudad de Antofagasta, que ponen en tensión y conflicto el acceso formal a la vivienda. Además

de, constituir un hecho contrahegemónico, ya que, tensiona las modalidades formales de producción de ciudad. Esto se debe a que los pobladores llevan a cabo procesos autogestionados en la conformación de sus barrios, gestionando actividades como el trazado y señalización de calles, la autoconstrucción de casas, la producción de parques y lugares de dispersión, centros de reunión, etc.

Por su parte, y en relación a la investigación a continuación presentada, trataremos de dar respuesta a las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las problemáticas, dificultades, y/o facilidades que tienen que superar y afrontar las pobladoras (es) asociadas al proceso de campamentación? Además, ¿Cuáles son las características del aumento de los campamentos de Antofagasta en cuanto a su distribución, extensión y magnitud, y la presencia de estos en zonas de riesgos sacionaturales?

Para dar respuesta a las interrogantes formuladas, se identifican problemáticas, dificultades y/o facilidades que tienen que afrontar las pobladoras en el proceso de campamentación. Por último, conoceremos el aumento y distribución de los campamentos de Antofagasta, su magnitud, extensión y la presencia de estos en zonas de riesgo sacionatural.

Bajo la mirada de la geografía crítica, el artículo lo dividiremos en tres secciones. En primera instancia, entenderemos los campamentos desde la perspectiva de las (micro) territorialidades, para ello nos centraremos en una revisión teórica desarrollada por Rogério Haesbaert (2011) de los procesos de (des-re) territorialización. En segunda instancia, se profundiza en los motivos que presentan las pobladoras-es para habitar en un campamento, algunas problemáticas y/o beneficios que presentan en su cotidiano, esto, por medio de la presentación de relatos de dirigentes en torno al proceso de campamentación. Además, de manera exploratoria, se señalan patrones de localización de los campamentos en la ciudad de Antofagasta. Finalmente y en tercera instancia, discutiremos en torno al acceso de vivienda formal en la ciudad de Antofagasta, para, concluir con algunas consideraciones finales en torno a los campamentos en la ciudad.

NUEVAS TERRITORIALIDADES EN LA CIUDAD DE ANTOFAGASTA, LOS CAMPAMENTOS, SUS POBLADORAS Y POBLADORES.

Los campamentos de Antofagasta están conformados en gran parte por clases medias-bajas, grupos emergentes, migrantes colombianos-as, bolivianos-as, peruanos-as, y otros latinoamericanos. Cada campamento mantiene diversos métodos de organización y actúan bajo diferentes estrategias políticas³. Características que lo hacen gozar de

particularidad. En este mismo sentido, nos empeñamos en entender el campamento como un proceso autogestionado e informal, ergo, contra-hegemónico que goza de dinámicas y acciones que son propias de los diferentes barrios o vecindarios que se han conformado, cada cual, con su especificidad y singularidad. A la vez, que los campamentos los comprendemos como microterritorialidades en cuanto, se basa en “*espacialidades socioafectivas de pequeña escala, al mismo tiempo que revelan una tremenda profusión de cultura urbana*” (Fortuna, 2012: pág.202).

El territorio desde una perspectiva postestructural y relacionada con la subjetividad, encontramos en Guattari & Rolnik (2005) que el proceso de (des-re) territorialización comprende desde una configuración física hasta un proceso psicogeográfico o cognitivo. Dependiendo de quién materializa sus prácticas en el espacio, o de quien está desarrollando el proceso simbólico, afectivo, cognitivo.

“territorio puede ser relativo a un espacio vivido, así como a un sistema percibido en cuyo seno un sujeto se siente “en su casa”. El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma. Es el conjunto de los proyectos y de las representaciones en los cuales va a desembocar pragmáticamente toda una serie de comportamientos e investiduras, en los tiempos y en los espacios sociales, culturales, estéticos y cognitivos” (Guattari & Rolnik, 2005: pág.467-68).

Por su parte, los procesos de (des-re) territorialización se caracterizan por presentar múltiples dimensiones, sociales, económicas, culturales, psicológicas. Además, de ser procesos, y, con ello, dinámicas que permea diferentes escalas producto de la globalización del actual medio científico-técnico-informacional (Santos, 2000). El territorio es un proceso multidimensional y multiescalar, donde, estas dimensiones que influyen en la configuración territorial actúan concomitantemente, y, en diversos niveles dada la permeabilidad cada vez mayor de las escalas; global, nacional, regional, local, individual; presentando dinamismo constante. Lo anterior, lleva a algunos autores a utilizar el neologismo Glocal o la Glocalización, donde, las dinámicas locales están influenciadas por las globales, vis a vis, dada la perspectiva de movimiento e integración, lo que nos entrega espacios híbridos y en constante re-producción (véase discusión contenida en Robertson, 1995; Swynge-douw, 1997 y Dirlik, 1999).

Desde una óptica integradora y relacional como nos indica Haesbaert (2011) encontramos que el territorio o el proceso de territorialización goza de multiplicidad -de esta forma él dialoga con Doreen Massey (véase Massey, 2005)-, y que, por tanto, nos habla de “Multiterritorialización”. Se imbrican

“múltiples” territorios, además, de una experimentación/reconstrucción por parte del individuo, grupo social, o institución; primando condiciones rizomáticas –no jerárquicas- la cual está conformada por redes o conexiones- “redes territoriales”. Trayendo la posibilidad de transitar por diversos territorios o conectarse con ellos, tanto, en el sentido de desplazamiento físico, como, de experiencias a través del ciberespacio (Haesbaert, 2011).

Es crucial comprender el proceso de campamentación como una actividad creadora y productora de espaciotiempo, de (re) territorialización que llevan a cabo los pobladores y las pobladoras (esto basado en la movilidad que han vivido los pobladores en el hecho de cambiarse de hogar, de pasar de ser allegados a poseedores de una vivienda, o en el caso de la población migrante que reside en los asentamientos). Por lo que, los campamentos en la ciudad de Antofagasta, en cierta medida, proporcionan nuevos espacios para la creación, en este caso del habitar⁴. Por ende, se lleva a cabo configuraciones de nuevos territorios y territorialidades (desde el ámbito material- concreto como es la definición de límites políticos entre barrios, hacia instancias simbólicas-subjetivas como es la apropiación y el arraigo hacia el barrio).

Rogério Haesbaert (2011) señala que hay una constante tensión entre la dominación y la apropiación que existe por el territorio. La dominación es producto de las relaciones de poder, principalmente, el poder político-económico que a través de la técnica impone ciertas maneras de vivir un espacio-tiempo determinado, sobre todo, las dirigidas por el estado-nación. Mientras que, la apropiación relacionada a los ámbitos simbólicos de la producción espacial, corresponde, más bien, en una mirada Nietzscheana del Eros- del gran deseo, de configurar un espacio. En tanto, el producir un territorio como una inmanencia del animal humano. En torno a la apropiación, cabe aclarar, que, esta no significa propiedad del espaciotiempo, sino más bien, un reconocimiento hacia una porción de la tierra. Este reconocimiento se realiza por medio de la entrega de sentimientos y emociones hacia un espacio físico, el cual, hace que diversas experiencias hagan confluir en él, como señala Henri Lefebvre (1978):

“la apropiación es la meta, el sentido, la finalidad de la vida social (...) sin la apropiación, puede haber crecimiento económico y técnico, pero el desarrollo

³ p.g. en estas encontramos la radicación y consolidación del campamento, o como mecanismo de presión política para adquirir una vivienda, o un subsidio habitacional.

⁴ Es interesante el debate clásico que propone Lefebvre (1978) en su libro “de lo rural a lo urbano” donde retoma la idea de Habitar de Heidegger, tratándola como una función práctica que se añade una función significativa de las relaciones sociales.

social propiamente dicho se mantiene nulo (...) semejante apropiación forma parte, del concepto de espacio social, del concepto de tiempo social. El espacio social no coincide con el espacio geométrico, y su calidad específica deriva de una apropiación. Cuando esta apropiación desaparece, el espacio social y el espacio geométrico coinciden, al igual que el tiempo social y el de los relojes" (Lefebvre, 1978: pág. 165-172).

METODOLOGÍA

La metodología aplicada en la investigación es de corte híbrida (cuantitativo y cualitativo). Por un lado, la información cuantitativa se desarrolla a través de fuentes secundarias, específicamente, datos brindados por el Centro de Investigación Social (CIS) de TECHO-Chile. Con estos datos se efectuó un Geoprocesamiento de distribución de campamentos a través del software libre Qgis Pisa 2.10.2. Para presentar la distribución de los campamentos (cartografía n°1) se efectuó una clasificación temporal simple de intervalos de tiempo que se dividieron en cuatro clases. Esto, para efectos de simplificación de análisis, intentando visualizar la evolución en la conformación de campamentos. Las periodizaciones son: 1975-1989, 1990-1999, 2000-2009, 2010-2016. Además, se presenta una categorización de los campamentos basada en el número de familias que los componen (cartografía n°2). Este criterio de clasificación se elaboró en base a la metodología del CIS TECHO-Chile para determinar el tamaño de un asentamiento. Se declaran cuatro tipos de campamentos, los cuales, están en función del número de familias: entre 8 -20 familias es un campamento pequeño, entre 21-40 familias es un campamento intermedio, entre 41-80 familias un campamento grande, y más de 80 familias es un macrocampamento. Además, se presentan cartografías relacionadas con riesgos siconaturales (cartografía n°3): eventos de deslizamiento de ladera ligado a fenómenos hidrometeorológicos, esto, basado en las áreas de prohibición del plan regulador comunal de Antofagasta, y, de riesgos asociados por amenaza de Tsunami (cartografía n°4) y amenazas industriales (cartografía n°5)

Por otro lado, el estudio cualitativo se desarrolló con base en la investigación social empírica, centrado principalmente, en la *investigación narrativa*. A lo que se intenta apuntar con esta metodología es a la praxis de la interdisciplinariedad que se puede desarrollar en geografía, tomando licencias de la antropología y la sociología. El foco de la aplicación de esta metodología son los ámbitos subjetivos de los pobladores-as, por lo que, implementamos entrevistas semi-estructuradas y conversaciones informales. La razón es que este tipo de recopilación de información nos permite introducirnos en las sensibilidades y emociones

que presentan los individuos en cuestión. Además, de que, nos ayuda a inmiscuirnos en la experiencia humana, tácitamente, en el cotidiano o vida cotidiana de los pobladores. Por su parte, las pobladoras entrevistadas pertenecen a los barrios Vista Hermosa, Franja Esperanza y Villa Constancia II de la ciudad de Antofagasta.

El proceso de análisis de información está situado en la teoría fundamentada (TF) (Bonilla-García & López-Suárez, 2016), que bajo una óptica constructivista se deja de lado el foco en la metodología para centrarse en el objeto de estudio, en nuestro caso, el proceso de campamentación y las pobladoras (es) que viven este proceso. Con esto se busca las representaciones interpretativas de la realidad social (Bonilla-García & López-Suárez, 2016).

El análisis de los datos se efectuó con el software Atlas.ti a través de codificación de las entrevistas con categorías y tópicos como por ejemplo, *déficit habitacional*, riesgos, previamente formuladas. El límite de la codificación y extracción de información se desarrolló a través de la "saturación teórica" que propone la teoría fundamentada, en la cual, se lleva a cabo un proceso de delimitación subjetiva, más que de agotamiento sistemático de los datos. Reconociendo que la investigación cualitativa lo realiza un ser humano, ergo, con creencias y saberes propios, sobre otro ser humano, con creencias y saberes particulares (Ardila Suarez & Rueda Arenas, 2013). Por otra parte, dentro de las técnicas de la antropología social implementamos observación participante en el trabajo de campo, además de la utilización de fotografías y materiales gráficos que nos ayudan a comprimir el tiempo, y nos auxilian para desplegar pautas que sin ellas son más difíciles de ser percibidas (S.J, Taylor & Bogdan, 1987).

RESULTADOS

ENTREVISTAS POBLADORES DE CAMPAMENTOS

A nivel de entrevistas nos enfocamos en las dificultades, facilidades, beneficios, y/o costos que han tenido las pobladoras-es en la conformación y consolidación de los barrios. Principalmente en su experiencia en la constitución de los barrios. Las entrevistas fueron efectuadas a dirigentes mujeres de los campamentos Vista Hermosa, Villa Constancia II y Franja Esperanza de la ciudad de Antofagasta, situación que nos pareció particular, y de sumo interés, ya que, en gran parte de los discursos, las vecinas señalaron que los cargos de directiva son encabezados por mujeres, resaltando características de horizontalidad e igualdad, al menos, en el ámbito de la participación política. Teniendo la organización política de los barrios de Antofagasta rostro de mujer.

Con respecto al cotidiano de las pobladoras antes de llegar al campamento, encontramos problemáticas relacionadas

al *hacinamiento* y *cláusulas abusivas* por parte de los arrendadores, y, *altos costos de arriendo*, escenarios que se relacionan con la *especulación* de la vivienda. Estos factores han hecho que variadas familias opten por vivir en campamentos, o, en este caso, conformar nuevas territorialidades en zonas de no consolidación urbana (que presentan falta de infraestructura básica, equipamiento urbano). Sobre todo, familias *migrantes*, que, además de pagar un alto costo por el *arriendo*, les imponen *cláusulas abusivas* dirigidas principalmente a los niños. De esta forma, presentan situaciones de violencia y malos tratos por parte de los oferentes del “servicio” de vivienda. Cabe señalar, que los arrendamientos se desarrollan por medio de instalaciones precarias, en cuanto a *materialidad* y *espacialidad* de los cuartos. Las familias tienen que compartir con otras las instalaciones y servicios básicos, tales como, la cocina, servicios sanitarios, y otros espacios de uso común. Revisemos el registro de una dirigente del campamento Vista Hermosa:

“...porque ven el grupo familiar, si el grupo familiar es muy grande no te arriendan, si tiene de tantos niños tampoco, y tú sabes que hay niños que son demasiado inquietos, y en una pieza olvídate no los puedes tener” (...) *“por dos familias una pieza te puedo decir un 3x3 tú pagas 100 mil pesos, imagínate, ya si hay niños sube más po’ , yo te digo yo viví en una casa pagaba dos piezas y eso que eran mini piezas, junta las piezas con mis dos niños 340 mil pesos, dos niños mi esposo, entonces que prácticamente con mi esposo trabajamos para el puro arriendo, y los gastos” (...)* *“yo creo que en esa parte ha mejorado un poco el estilo de vida, hay personas aún que en el campamento no tienen bien construida su casa que a lo mejor de a poquito lo van haciendo con el mismo dinero que ellos no pagan el arriendo han ido mejorando su vivienda, y ahora tienen para comer, porque hay personas que ni siquiera les alcanza para comer, o lo que le dije recién si trabajaban, trabajaban para pagar arriendo, o trabajaban pa comer, o sea una de dos, ahora no, ahora ya no pagan arriendo y pueden comer un poquito mejor, y también les alcanza como para poder ir de a poquito levantando sus viviendas”* (Pobladora y dirigente campamento Vista Hermosa, septiembre 2017).

Otro punto importante declarado por las pobladoras es la *cercanía* que mantiene entre la vivienda del campamento y su antigua residencia en la población⁵, esto nos indica que de alguna u otra forma se mantienen y preservan sus antiguas redes territoriales. Por otra parte, las *necesidades* en los *campamentos* cambian, debido, a que, se producen otros tipos de gastos en necesidades que no se formulaban en un principio en el arriendo, además, de generar un excedente con el cual les permite a las familias un ahorro si bien minúsculo, importante.

Por otro lado, la *espacialidad* es parte constitutiva del mejoramiento en las condiciones de vida de las pobladoras. Al llegar al campamento se presenta un mayor espacio que en el cuarto donde arrendaba, y el hecho de alquilar una casa presenta un costo elevado, que, para un solo núcleo familiar no alcanza a cubrir (de ahí que muchas familias decidan alquilar un departamento o casa viviendo en condiciones de hacinamiento evidente). Las pobladoras propugnan términos como la *privacidad* alcanzada en el campamento, la *mayor espacialidad* o espacio de los cuartos, como de los sitios. Esto, debido a las situaciones de hacinamiento en las casas y cuartos que arrendaban, o donde estaban de allegados, p.g una pobladora señalaba que el espacio de las casas era muy pequeño y presentaban un alto costo de arriendo. En cuanto, a los departamentos, estos igualmente mantienen un precio alto al momento de arrendar, además, no cuentan con un patio, tanto para labores domésticas (como el hecho de secar ropa húmeda al aire libre), como también, en el caso de ella poder mantener una mascota –en su caso un perro–.

“ha mejorado porque donde yo vivía era súper chiquitito, mis hijos yo tengo un hombrecito y una mujer y dormían los dos juntos, y mis muebles lo tenía en la sala, porque no podíamos subirlos al dormitorio porque era chiquitito. En esa parte acá cada uno tiene una piecita chica pero, cada uno tiene...” (...) *“por el tema del arriendo, es muy caro la mayoría tiene niñitos y no les arriendan con niñitos, así que cuesta mucho...”* *“exacto, o sea ya no puede arrendar una pieza, tiene que arrendar una casa sale muy caro, entonces te están subiendo el arriendo”* *“yo me vengo saliendo de una casa y me cobraban 350.000 esas las que dieron en...las que están arriba del colegio”* *“en el cementerio, las que dieron el SERVIU, eran solo dos piezas”* *“son*

⁵ Término con el que se conocen los barrios populares en Chile.

viviendas sociales como unos 50 m²” “si era muy chiquitito, que mi perro tenía que sacarlo afuera, porque tengo mascota, y después en la noche meterlo pa que duerma adentro no tenía como un patio donde él estar” (pobladora congregación de campamento Villa Constancia II, septiembre 2017).

En cuanto a los riesgos y seguridad, distinguiendo estos como ocurrencias o situaciones que son intrínsecas del proceso de campamentación, como son los desalojos por parte de la “fuerza pública”, o los focos infecciosos que se pueden ocasionar por los pozos sépticos, microbasurales o elementos asociados. Las pobladoras nos indican que no presentan mayor riesgo, la basura la depositan en contenedores, de esta forma, no se acumulan residuos fuera del contenedor, por lo que, no se generan microbasurales. En relación a la eliminación de excretas, las depositan en pozos sépticos efectuando mantenimiento preventivo por parte de los pobladores. Por otro lado, y en relación a los desalojos, la comunidad mantiene una alerta constante debido a la inestabilidad de posesión que presenta la toma de terreno. Esta inseguridad se mantiene cotidianamente, como también, cuando suceden los cambios de administración estatal, regional o municipal.

“a los pozos nosotros le hacemos mantención, ya, nosotros ya sabemos cómo mantener nuestros pozos, los tapamos, bien tapados hay que estar echándole los químicos cada cierto tiempo” “en cuanto a la salud, claro nosotros usamos pozo séptico acá, los vecinos acá todos tienen su pozo séptico para depositar ahí su agua que tenemos, tanto las aguas grises como pozo séptico” (...) “Todo el tiempo mantenemos ese riesgo, nos mantenemos con ese miedo, porque la verdad nosotros estamos acá, pero no sabemos hasta cuando nos puedan mantener acá, hasta cuando, entonces por eso estamos postulando a la vivienda, para tener nuestra vivienda digna y propia, nosotros que ya estamos ahí ya podemos pagar nuestra vivienda, nosotros ya estamos con ese miedo, con ese temor de que venga otro presidente, otra elección y nos vengán a sacar... ese es el temor que tenemos día a día” “Y sabemos que acá en cualquier momento nos podemos ir pero para vivir en una pieza, prefiero mil veces estar acá en un campamento” (Pobladora

campamento Vista Hermosa, septiembre 2017).

En *síntesis*, presentamos los siguientes razonamientos de nuestro estudio:

Realmente no existe un déficit habitacional en la ciudad, ya que de las entrevistadas todas declararon al menos haber alquilado un cuarto o una casa en la ciudad, pero por el alto valor del arriendo ellas lo dejaron. Este déficit está dirigido indirectamente solo a un sector de la población, las clases más bajas y desposeídas. El *alto costo de los precios del suelo*, los *elevados precios de los arriendos*, y un *mercado inmobiliario dirigido al sector minero*, hacen que los valores de los arriendos aumenten frecuentemente (profundizaremos más adelante en una entrevista realizada al Secretario General de Gobierno de Antofagasta). Esto es debido a la especulación que se gesta en torno a la vivienda en la ciudad.

La *formación del campamento* se relaciona con el *déficit habitacional* acaecido en la ciudad, esto de manera superficial, ya que, por parte de las familias una de las principales razones para *vivir en los campamentos*, como, señalamos anteriormente, se asocia con los *altos costos de arriendo* y las *cláusulas abusivas*, y derivados de las malas condiciones materiales de las viviendas alquiladas, el *hacinamiento* y la falta de *privacidad* y *autonomía* de las familias.

Por otro lado, el hecho de vivir en campamentos trae consigo gastos en otras actividades que no se realizaban alquilando una vivienda, de esparcimiento generalmente, como también, de un mejor consumo alimenticio. Las pobladoras señalaron que, ahora que viven en el campamento presentan un mejor y mayor acceso alimenticio, como el consumo de carne y/o de frutas, también, son mayores los números de paseos o salidas que pueden realizar. Con respecto a los *riesgos y seguridad* en el campamento, ellas señalaron que un *riesgo* permanente es el *desalojo*, ya que, como no tienen conocimiento de cuando las autoridades darán la orden de retirarse de los terrenos, los pobladores—as mantienen esta inseguridad en su cotidiano. Este factor implica que los pobladores del asentamiento no habiten en viviendas sólidas y no quieran invertir ingresos y ahorros en materialidad de sus viviendas, de ahí el hecho de visualizar casas de material precario y/o materiales ligeros (la típica postal del asentamiento informal). Sin embargo, no podemos generalizar, ya que, hay varias casas que están construidas a base de ladrillo y concreto. En conversaciones informales con las vecinas y vecinos de estas viviendas, nos indicaron que ya habían superado el miedo al desalojo, y, por eso, estaban consolidando sus viviendas con materiales sólidos, debido a que, ellos confiaban en una posible regularización de sus lotes a futuro.

Por otra parte, y en relación con los *riesgos infecciosos*, ninguna menciona un alto riesgo de infección, esto es posible visualizarlo en el campamento donde no se presentan microbasurales, ni se perciben malos olores. Esto, por el hecho de que los pobladores tienen preocupación del cuidado y mantenimiento de la estructura sanitaria

que han implementado, ya sea, por los pozos sépticos, o el depósito de residuos en contenedores. Un solo caso fue mencionado en torno a los mosquitos que producen las aguas grises y su estancamiento (agua de uso doméstico vertida a la calle). Por otro lado, las pobladoras tienen en plena consideración de que se ubican en zonas de riesgo, aún así, señalan que el municipio o el Estado en un eventual futuro puede gestionar obras de mitigación.

Por otro lado, para dar continuidad al relato del acceso a la vivienda y su solución “el vivir en campamentos”, el siguiente apartado tiene relación con una entrevista dirigida al Secretario General de Gobierno de Antofagasta en torno a la “problemática” del fenómeno de la campamentación y sus causas.

ENTREVISTA SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO DE ANTOFAGASTA.

Este apartado consiste en una entrevista efectuada al Secretario General de Gobierno de Antofagasta en el mes de septiembre del año 2017, en donde, como temática central abarcamos la producción de campamentos en la ciudad, la participación del Estado en el control y monitoreo de los campamentos, y las instancias de regularización y de acceso formal a la vivienda.

Dentro del relato, cabe destacar tres niveles de administración e intervención en el territorio, a nivel escalar, *Municipal, Regional, y Estatal*. En cuanto a las intervenciones de la municipalidad, en un marco general, esta no tiene mayor influencia en los campamentos salvo excepciones. Se han efectuado convenios para que ejerza funciones como *entidad patrocinante*, las cuales, caducaron el año 2016. Las gestiones del Estado recaen principalmente en el Gobierno Regional. Entre las acciones encontramos el *plan de superación de campamentos*, en el cual, se dibujan dos escenarios de acción *Territorio/Política Habitacional y Acompañamiento social/ Promoción comunitaria*. Se hace seguimiento de algunos campamentos en convenios con fundaciones e instituciones del Estado, además, de la construcción de barrios transitorios. Por otro, se busca alinear a los habitantes de los campamentos en una fila de postulantes a subsidios del SERVIU⁶, grupo de *demandas organizadas*, a través de “comités de vivienda”. Dentro de esta demanda organizada tenemos que se encuentran *grupos emergentes* y de *clase media*, además, población *migrante* que cumpla con los requisitos para postular.

Dentro de las dinámicas urbanas que acaecen en la ciudad resalta el tema de la *especulación*. Creemos que la problemática del *déficit habitacional* está guiada por la *especulación* de los capitales inmobiliarios. El *suelo urbano* está determinado por los precios del mercado, el alto *costo de vida* en la ciudad refiere a los altos sueldos que genera la minería y con ello se asimilan los demás precios, por lo tanto, el *suelo urbano* no queda exento de esta realidad.

El valor de cambio del suelo urbano mantiene una alta connotación en relación a otras ciudades, de ahí que sea más factible generar suelo urbano para sectores medios y altos, más que, para la población con menos capacidad de pago. Por lo que el tema de la *rentabilidad* de las empresas es uno de los pilares centrales en la dinámica urbana guiada por el mercado inmobiliario.

“Una vivienda social aquí, el costo promedio es entre 2200 y 2500 uf” (...) “por el precio del suelo, por el efecto que produce la minería en la región, los sueldos altos que tienen las empresas mineras, ya eso genera tensión en el mercado, probablemente espacio de especulación” (Secretario General de Gobierno Antofagasta, septiembre 2017).

En torno a la *rentabilidad* de las inmobiliarias asociamos la *urbanización* como uno de los limitantes en la ejecución de proyectos de vivienda. El Estado está buscando los escenarios prodigiosos para que las empresas obtengan mayores rentas y edifiquen orientado a los sectores bajos. Entre estos escenarios cuentan, la *transacción del terreno* de manera “*gratuita*” entre SERVIU y Bienes Nacionales, además de la *urbanización*, y luego la *licitación*. O sea, solo queda que la *entidad patrocinante* haga la edificación. Además, hay que sumar otro factor a la *rentabilidad* del suelo, las zonas de riesgo. La *urbanización* de suelos que se proyectan en *zonas altamente riesgosas* implica la materialización de obras de *mitigación*, estas obras presentan un costo mayor que la *urbanización* en terrenos libre de riesgos. La ciudad de Antofagasta en la mayoría de los suelos que mantiene disponible presenta *zonas de riesgo*, por lo que, la aplicación de *obras de mitigación* aumentaría los costos de edificación debido a las rentas que implica invertir en las obras. Esto genera que para las empresas o *entidades patrocinantes* la *rentabilidad* disminuya considerablemente. Además, para constituir estas obras hay que generar un *cambio normativo*, principalmente en el plan regulador comunal de la ciudad de Antofagasta a través de un plan seccional.

“o sea por de pronto gran parte de los campamentos se encuentran en zonas e 10 que por lo tanto no es apta para proyectos habitacionales, salvo que se hagan estudios, y justifiquen que medidas habrá que tomar, lo que en algunos casos hace inviable poder construir ahí, porque probablemente habrá que hacer obras de mitigación que aumenten los

⁶ SERVIU (Servicio de Vivienda y Urbanismo)

costos, frente a una gran déficit habitacional y que tenemos una demanda importante, obviamente se busca optimizar los recursos, pero hay restricciones de donde están ubicados los campamentos y las zonas donde se encuentran, además que, hay sectores completos que están bajo torres de alta tensión, o al lado de quebradas... entonces ahí el plan regulador tiene una condicionante objetiva... ahora ese plan regulador está en un proceso de cambio ahora” (Secretario General de Gobierno Antofagasta, septiembre 2017).

ANÁLISIS CARTOGRÁFICO DISTRIBUCIÓN DE CAMPAMENTOS.

En los apartados anteriores revisamos las condicionantes que sobrellevan las familias alquilando un cuarto o una vivienda, donde, nos refirieron hechos como la falta de privacidad y autonomía, los espacios reducidos de las habitaciones en arriendo, los elevados costos de alquiler y los tratos abusivos por parte de familias, grupos, o individuos oferentes. Estas son sólo algunas condicionantes para que las familias decidan asentarse en campamentos. Además, sabemos que la conformación de campamentos también se debe a la especulación en las ofertas de vivienda en la ciudad, producto, de la tensión que genera la minería en Antofagasta, más que de un déficit habitacional real. Ahora bien, en esta sección presentaremos cartografías temáticas relacionadas con la expansión y distribución de los campamentos en la ciudad, además de amenazas antrópicas y naturales, presentando los riesgos sicionaturales asociados a la campamentación.

Las clasificaciones antes descritas en la metodología nos refieren la siguiente información expresada en mapas temáticos:

En relación con la evolución en el emplazamiento, podemos indicar los siguientes lineamientos (Anexo 1): los campamentos del periodo 1975-1989 (2 campamentos) se conformaron *desagregadamente* tanto en periodo de tiempo como de un mismo sector. Para el periodo 1990-1999 se comienza a gestar un fenómeno de campamentación con orientación hacia el sector *centro* y *norte* de la ciudad de Antofagasta, sobretodo, entre el 1995-1997 (8) en donde se concentra un aumento de campamentos en el *área central* de la ciudad de Antofagasta. Entre el año 2000-2009 (6) se genera un proceso de campamentación *gregaria*, los asentamientos se emplazan en el sector *centro* y *centro-norte* de la urbe. El periodo entre 2010-2016 (30) torna de mayor complejidad

el proceso de campamentación, se caracteriza por abarcar desde el *norte* al *sur* de la ciudad. Si se desagregan los campamentos entre el año 2011-2013 se comenzaron a localizar en el sector *centro-norte* de la ciudad de Antofagasta. Ya en el año 2014-2015 podemos situar los actuales alcances de localización, en donde, los campamentos crecen exponencialmente (se conforman 20 campamentos) tanto en número como en tamaño, estos se comienzan a emplazar en el sector *norte*, *centro*, y *centro-sur* de la urbe en el pie de monte de la cordillera de la costa.

Otro punto que podemos mencionar, es que, en el primer momento los campamentos se comenzaron a emplazar en sectores colindantes a poblaciones (información recopilada de las dirigentes), y que pertenecían en parte a la consolidación de la trama urbana de la ciudad de Antofagasta, la segunda oleada de campamentos comenzó a localizarse ya en zonas de riesgos, y más cercano a la cordillera de la costa –igualmente cercano a poblaciones-. El tercer tramo, de igual manera que el anterior, comenzó a poblar las zonas de riesgo y el pie de monte de la cordillera de la costa. Por su parte, se genera una ampliación de las áreas de ocupación de los campamentos en cuanto a la tendencia gregaria que llevan a cabo, como se visualiza en los mapas 2000-2010 y 2010-2016 que presenta la cartografía n°1 (Anexo 2).

Por otro lado, relacionado con la cartografía n° 2 (Anexo 3) se presenta que los macrocampamentos se concentran mayoritariamente en el sector *centro* de la ciudad – sector *centro-norte*, *centro* y *centro-sur*. Los campamentos intermedios y grandes presentan una mayor homogeneidad en cuanto a distribución, localizándose desde el *norte* al *sur* de la ciudad de manera muy similar. En relación con los campamentos pequeños presentan mayor intermitencia repartiéndose a lo largo de la ciudad, sin embargo, en muy menor número de casos comparados con los campamentos más extensos.

En un plano general mantenemos que los campamentos presentan una tendencia *gregaria* distribuidos de manera *aleatoria* (en cuanto tamaño y conformación) en el sector oriente de la ciudad abarcando la extensión de la mancha urbana desde el sector *centro-sur* hacia el *norte*, en el pie de monte de la cordillera de la costa.

RIESGOS SOCIONATURALES DE LOS CAMPAMENTOS DE LA CIUDAD DE ANTOFAGASTA.

En este apartado presentamos las posibles amenazas que mantienen los asentamientos, entre ellos contamos, fenómenos hidrometeorológicos, tsunami, y riesgos industriales.

Para la ciudad de Antofagasta el riesgo asociado a un fenómeno Hidrometeorológico es de vasta consideración. Uno de los eventos histórico-geográfico más acusante de esta situación es el ocasionado en el año 1991 ligado al

fenómeno del niño (ENOS). Este fenómeno trajo consigo la no despreciable cifra de 91 fallecidos, 19 desaparecidos y pérdidas económicas estimadas en USD\$60 millones de dólares (Hauser, 1991). En base a antecedentes históricos se propicia que la ciudad de Antofagasta ha tenido 5 eventos aluvionales, en 1925, agosto 1930, julio de 1940, mayo de 1982, julio de 1987, y junio de 1991. Estudios comparados muestran que la precipitación de esos años sobrepasaba la media estimada. En estos eventos hubo una caída aproximada sobre los 20 mm (Vargas, 1996). Las zonas propensas a remoción en masa se ubican en el sector de escarpe costero, el que presenta elevaciones aproximadas de 250 m.s.n.m y pendientes del orden de 25° a 42° esto incrementa la ocurrencia de un evento de deslizamiento de ladera por fenómenos hidrometeorológicos de carácter destructivo que se encauzan por las quebradas, desembocando en la urbe de Antofagasta (Hauser, 1997) (ver Anexo 4)

Mediante un mapa de distribución, en los cuales se identifican tres tipos de zonas prohibitivas E-10 (Zona Especial), Z-CM (Zona de Cordón Montañoso), y Z-QLCH (Zona Quebrada La Chimba), basado en condicionantes “objetivas”, en este caso, el Plan Regulador Comunal 2002 (Anexo 5). Se ha estimado que 21 campamentos se encuentran directamente emplazados en las zonas de riesgo. De un total de 4954 familias catastradas pertenecientes a 46 campamentos de la ciudad, 3111 familias están expuestas a un posible deslizamiento de ladera, esto de manera directa, mientras que el restante 1843 familias pertenecientes a 25 campamentos mantendrían un riesgo menor e indirecto ante un eventual fenómeno Hidrometeorológico. Principalmente, las familias que se encuentran emplazadas en la zona norte de la ciudad presentan un menor riesgo, sin embargo, si asociamos la cartografía con el mapa elaborado por Hauser (2006) tendríamos que gran parte de la ciudad se encuentra en zonas de flujos de detritos, y, junto con ello, los campamentos. Es decir, que existe una exposición de la población en general. (Ver Anexo 6).

4.3.3. RIESGO SOCIONATURAL POR TSUNAMI.

En relación al riesgo por Tsunami en la cartografía n°4 (Anexo 7) se puede visualizar que los campamentos mantienen una distribución lineal y agrupada en las laderas de los cerros de la ciudad por lo que no presentan riesgo de inundación por Tsunami, exceptuando el campamento ubicado en las mediaciones de la Caleta Coloso, de homónimo nombre. Este por ubicarse en la línea de costa presenta un mayor grado de vulnerabilidad.

RIESGO POR AMENAZAS INDUSTRIALES.

Entre las amenazas industriales se encuentran: derrame

de nitrato de amonio líquido en la zona norte, encontramos el emplazamiento de ENAEX S.A (Planta La Chimba). Derrame de líquido corrosivo se presenta en la zona centro-norte de la ciudad. Ante un eventual derrame de petróleo, se presenta en el centro de la ciudad asociado a las instalaciones del ferrocarril Chile-Bolivia FCAB. Símil de esta amenaza se encuentra el riesgo por explosión de la gasolinera SHELL. Igualmente, en el centro se concentra otra amenaza relacionada con una nube tóxica de dióxido de carbono líquido refrigerado. Por su parte, en el sector sur en el sector de La Negra se presenta una amenaza por gas oil, de la cementera- Industria Nacional del Cemento S.A INCESA. (Anexo 8)

4. DISCUSIÓN.

Cuando hablamos de nuevas territorialidades en la ciudad de Antofagasta hacemos mención a estos nuevos conglomerados de viviendas, o campamentos, que se configuran en los intersticios de la ciudad. Dentro de sus particularidades, sabemos que estos se encuentran en su mayoría en zonas de riesgos, que por parte de los pobladores no son obviadas, es más, ellos tienen en su memoria histórica los sucesos de deslaves que han acaecido en las laderas de la cordillera de la costa (o por lo menos han socializado la historia entre vecinos). Por otro lado, la configuración de los asentamientos está dado por los altos costos de arriendo que existe en la ciudad, debido a la tensión que genera la minería y la asimilación de precios que ello conlleva. Además, en la ciudad de Antofagasta existe un déficit de construcción de viviendas sociales. Sumando a lo anterior, hay un gran porcentaje de asentamientos en los cuales hay moradores que pertenecen a clases medias, de lo cual, bajo sesgos se interpreta que en los asentamientos viven solo moradores de clases bajas (o extrema pobreza).

Por su parte, la ciudad de Antofagasta es la cuarta ciudad más grande de Chile con un total de 84.040 viviendas, de las cuales 20.504 son viviendas ocupadas por arrendatarios lo que representa un 24.45%. Mientras que, a nivel nacional, según el censo 2012 existen 3.093.201 viviendas, de las cuales, hay 694.552 que están arrendadas, un total de 22,5% (Trivelli, 2016). Claramente la tendencia de arrendamiento de Antofagasta supera a la que se gesta a nivel nacional. Trivelli y Cía Ltda (2016) presenta que en Antofagasta hay 6.591 ofertas de arriendos observadas en el trimestre septiembre-noviembre 2015, estas mantienen una capacidad de absorción de un 8% del parque habitacional, y un 32% de las viviendas arrendadas. Esto sugiere que existe un mercado habitacional muy activo, el que no llega a sectores de bajos ingresos. Antofagasta presenta el promedio de arriendo más alto de Chile con 20,6 UF (Trivelli, 2016) alrededor de \$548.613. El mismo estudio de Trivelli y Cía Ltda presenta una muestra de 610 ofertas para elaborar una regresión estadística, de las cuales, señala que solo 9 ofertas de arriendo mantienen valores inferiores a 10 UF, y, apenas tres ofertas debajo de 8 UF. Por otro, Antofagasta

presenta un 56,6% de ofertas de arriendo superior a 20 UF (Trivelli, 2016), por lo que el subsidio de arrendamiento entregado por el gobierno no basta ya que este cubre de 3UF hasta 8.5 UF, algo así como de 79 mil pesos hasta 227 mil pesos. Mucho menos alcanza un sueldo promedio de \$350.000 para vivir en la ciudad.

En relación a la conformación de hogares de la ciudad de Antofagasta es el mayor de las comunas del norte. A nivel nacional el promedio de personas por grupo familiar se acerca a 4. En Antofagasta el 59% de los hogares está constituido por 5 o más personas (I. M. Antofagasta, 2012). Este fenómeno se podría deber a los núcleos de allegados presente en los hogares. Por un lado, los residentes históricos que no cuentan con las capacidades de pago de alquileres, debido a los altos costos de arriendo de la ciudad, ya que, los arriendos están dirigidos a las personas que se alojan producto de la conmutación que genera la gran minería. Otro factor es la poca cantidad de viviendas sociales que se construyen en la ciudad producto de los altos precios del suelo, y el mercado inmobiliario-financiero al cual está dirigido. Por lo que el tema de los allegados y la presencia de núcleos familiares secundarios en la ciudad, es de suma importancia, tanto, para políticas públicas como para elaborar estudios académicos.

Por otra parte, Francisco Vergara (2017) señala que existe un cierto fenómeno de burbuja inmobiliaria en la ciudad de Antofagasta expresado en el aumento ficticio del precio de la vivienda bajo la creencia de que ese aumento será sostenido en los años venideros. Vergara (2017) nos indica que hay una deformación por parte del mercado hacia la vivienda, la cual ya no es de subsistencia sino más bien como un commodity disponible de especulación y acumulación.

De manera incipiente, se puede sostener que la especulación que se gesta en la ciudad es debido a la estructura de suelo propugnada bajo lógicas de financiarización y liberalización del mercado de suelo, y por la preponderancia de un amplio sector medio y alto que se relaciona con los circuitos principales del capital, sobre todo los relacionados con la minería. El mercado de la vivienda se ha desarrollado preferentemente hacia grupos acomodados, ya sea, por ubicación como por los costos. En cuanto a las clases bajas marginalizadas, los altos costos de arriendo no permiten que tengan un acceso formal a la vivienda. Esto hace que sea casi imposible adquirir una vivienda en alquiler. Lo anterior, relacionado con la casi nula construcción de vivienda social, permite que exista la preferencia por habitar en un campamento de la ciudad, el cual, entregará un mayor espacio y privacidad. Además, de que las familias podrán ahorrar para una futura casa, o radicarse y mantener un nivel de vida más ameno, como señalaron las pobladoras en los relatos.

La campamentación en la ciudad de Antofagasta es un hecho histórico. Según relatos de una pobladora la mayoría de las poblaciones de la ciudad se formaron en base a tomas de terrenos o asentamientos irregulares, que, al paso de algunas décadas, fueron formalizados. Ella nos

entrega ejemplos de sus vivencias de allegada con sus padres en la población Villa Constancia I (población que está localizada a metros de su barrio Franja Esperanza), en una casa que fue regularizada en la dictadura cívico/militar, alrededor de 1985.

Sumado a lo anterior, transitando por las calles de Antofagasta se visualizan variadas poblaciones insertas dentro de la trama central de la ciudad, en donde, se aprecia el desarrollo del barrio en torno a la autoconstrucción, diferenciándose de algunas poblaciones homogéneas arquitectónicamente que están en el sector nororiente, de esta manera, se logra diferenciar los procesos geo-históricos de conformación de la ciudad de Antofagasta, la cual, incipientemente, nos indica que hay periodos de quizá autoconstrucción, como también, de regularización de vivienda informal.

En síntesis, los escenarios de especulación en torno a la vivienda, y la casi nula respuesta por parte de las autoridades ante una creciente demanda habitacional, gesta que se configuren asentamientos en la ciudad de Antofagasta, ya que, como vimos anteriormente, estos han sido propiciados no solo por grupos de clase baja, sino también, clase media con capacidad de pago y endeudamiento (en condiciones normales), significando que la tensión que produce la minería lleva a escenarios especulativos, que, mixturado con la percepción de la vivienda como un commodity, genera que exista un privación del derecho a la vivienda, y, de esta forma, aumentando el número de asentamientos informales en la ciudad.

CONCLUSIONES

El aumento de los campamentos se debe a problemáticas estructurales de relaciones sociales de producción capitalista, y sus efectos como el desigual y diferenciado acceso a la vivienda, la baja distribución de riquezas, la grave segregación socioespacial, el fetiche de la mercancía y las especulaciones con el suelo urbano -y de ello la especulación asociada a los alquileres y la transacción de viviendas.

La campamentación en Antofagasta se gesta debido a problemáticas cotidianas que lleva el alquiler de viviendas, sobre todo, cuando se ofrecen infraestructuras deficientes, y/o se desarrolla un abuso contractual por parte de los oferentes del “servicio”. Conceptos como la privacidad, autonomía, o un mejor pasar económico (de ello una mejor alimentación, u ocupación del tiempo en salidas recreacionales) es propugnado por las dirigentes, ya que, como vimos anteriormente, producto de cláusulas abusivas, malos tratos, y un mal pasar financiero, gesta que las familias decidan vivir en asentamientos informales (esto relacionado con factores como la especulación de la vivienda, la falta de construcción de viviendas sociales). Además, de que, los salarios que perciben las familias no se equiparan con los entregados por las actividades de la minería, situándose muy por debajo de los costos reales de un alquiler (en promedio un arriendo cuesta 500.000 pesos).

Además, cabe recalcar que las dirigencias de los asentamientos tienen rostro de mujer, eso nos posibilita entendimientos de que estamos tratando con mujeres empoderadas, y que es una práctica que se está generalizando en los demás asentamientos de la ciudad (al menos eso nos declaraba las entrevistadas, que las directivas de los asentamientos en su mayoría está compuesta por mujeres)

Por nuestra parte, visualizamos la campamentación como un proceso de autogestión contra-hegemónico a las lógicas capitalistas de acceso y producción de vivienda. Ya que, si existiera un acceso asegurado e igualitario a viviendas, y condiciones dignas de subsistencia, no sería necesario habitar un campamento y mantenerse expuesto a alguna amenaza letal, como ocurre con los campamentos emplazados bajo las líneas de distribución de alta tensión, los ductos de suministro de agua, o en conos coluviales de la cordillera de la costa. Sin embargo, los pobladores están en plena consideración de estos eventos, ya sea, por memoria histórica, como por socialización de información entre los vecinos. Por otro lado, el emplazamiento de los campamentos se realiza en los intersticios de la ciudad, zonas no consolidadas tanto por infraestructura como por equipamiento urbano, en donde la propiedad puede ser Estatal o privada.

En última instancia, de manera teórica tratamos de señalar las características del concepto de territorio (si bien de forma reducida), en donde señalamos que los campamentos de Antofagasta pueden ser vistos como micro-territorialidades, que gozan de particularidad, y que van a depender del caso sus características de conformación como de consolidación. En nuestro caso, abordamos la conformación de los campamentos desde una óptica territorial, que, por una parte, aborda el asentamiento como procesos que conflictúan con lógicas formales de producción de ciudad, y, que, llevan procesos de autogestión a nivel organizativo y de materialización de proyectos, como la autoconstrucción de viviendas, parques, sedes vecinales, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Ardila Suarez, E. E., & Rueda Arenas, J. F. (Julio-Diciembre de 2013). La saturación teórica fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *REVISTA COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA*, 36(2), 93-114.

Bonilla-García, M. A., & López-Suárez, A. D. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta Moebio*(57), 305-315.

CIS TECHO-Chile. (2016). *Catastro Nacional de Campamentos 2016. El número de familias en campamentos no deja de aumentar*. Santiago: CIS Centro de Investigación Social TECHO-Chile.

Fortuna, C. (2012). (Micro)territorialidades: metáfora disidente do social. *TerraPlural*, 199-214.

Guattari, F., & Rolnik, S. (2005). *MICROPOLÍTICA: Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón: Traficantes de sueños.

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. Mexico: Siglo XXI.

Hauser (1991): Aluviones que afectaron a la ciudad de Antofagasta, II Región, el día 18 de Junio de 1991. (Inédito) SERNAGEOMIN, 89 p.

Hauser (1997): Los aluviones del 18 de Junio de 1991 en Antofagasta: un análisis crítico a 5 años del desastre. SERNAGEOMIN Boletín No. 49, 47 p. Santiago.

I. M. Antofagasta. (2012). *Plan de Desarrollo Comunal de Antofagasta 2013-2022*. Antofagasta: PULSO S.A Consultores. Grupo de Estudios Económicos y Territoriales.

Lefebvre, H. (1978). *de lo rural a lo urbano*. Barcelona : Península.

S.J, T., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significado*. Barcelona: Paidós.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.

Trivelli, P. (2016). *Estimación y Análisis de precios de arriendo para las capitales regionales*. Recuperado el 21 de 07 de 2017, de http://www.minvu.cl/opensite_20070411164455.aspx

Vargas, Gabriel, Ortlieb, Luc, & Rutllant, José. (2000). Aluviones históricos en Antofagasta y su relación con eventos El Niño/Oscilación del Sur. *Revista geológica de Chile*, 27(2), 157-176. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-02082000000200002>

Vergara Perucich, F. (Abril de 2017). Expoliación de la vivienda como activo financiero de renta fija en Antofagasta. *Serie de Documentos de Trabajo en Economía- UCN*, 1-27.

Vergara Perucich, F. (21 de 06 de 2017). *Antofagasta y el desequilibrio inmobiliario*. Obtenido de Antofagasta y el desequilibrio inmobiliario: <https://ciperchile.cl/2017/06/21/>

⁷ Según indica la cámara chilena de la construcción en 2014 "Uno de los antecedentes que devela este informe, es que el 2013 se otorgaron 2.642 subsidios (en los distintos programas disponibles para la región), de los cuales se ejecutaron 1.867, cifra más baja desde el 2007 a la fecha. En cuanto a las viviendas sociales, del 2006 a la fecha se han entregado 4.853 unidades, de las cuales 1.530 son de Antofagasta y ninguna fue entregada el año 2013 (...) Asimismo, identifica que en la región son 21.104 las nuevas viviendas que se necesitan, de las cuales, 12.376 son para saldar el número de allegados y 9.260 para dar solución a los grupos de hacinados" <http://www.cchc.cl/comunicaciones/noticias/52172-camara-antofagasta-realiza-estudio-de-vivienda-social-en-la-region>

DISTRIBUCIÓN DE ASENTAMIENTOS EN LA CIUDAD DE ANTOFAGASTA

Año 1975-1989



Año 1990-2000



Leyenda

Año de fundación



 Delimitación núcleo central Antofagasta

 Delimitación de barrios

 KM.
Escala

Autor: José Fuentes Vera.
Fuentes: Centro Investigación Social TECHO-Chile.
Proyección: UTM
Datum: WGS 84
Huso: 19 S

DISTRIBUCIÓN DE ASENTAMIENTOS EN LA CIUDAD DE ANTOFAGASTA

Año 2000-2010

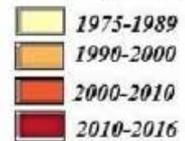


Año 2010-2016



Leyenda

Año de fundación



— Delimitación núcleo central Antofagasta

○ Delimitación de barrios



Autor: José Fuentes Vera.
Fuentes: Centro Investigación Social
TECHO-Chile.
Proyección: UTM
Datum: WGS 84
Huso: 19 S

Anexo N°3
Cartografía N2



Distribución de campamentos según número de familias

Leyenda

CAMPAMENTOS

- 8-20 FAMILIAS
- 20-40 FAMILIAS
- 40-80 FAMILIAS
- 80 Y MÁS FAMILIAS

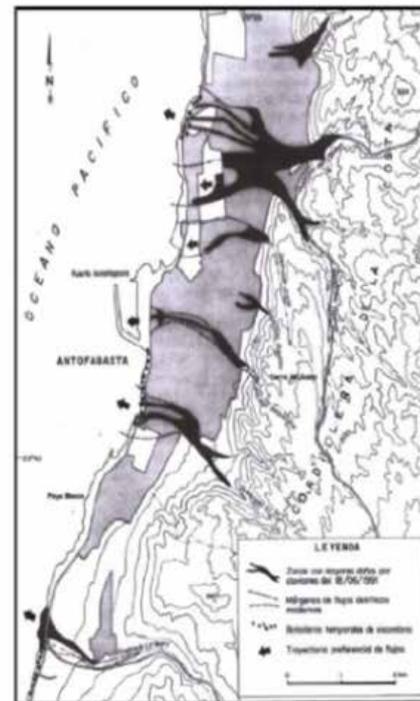
Google Satellite

*Autor: José Fuentes Vera.
Fuente: Centro de Investigación Social TECHO-Chile.
Proyección: UTM
Datum: WGS 84
Huso: 19 S.*

Anexo N°4
Imágen N°1

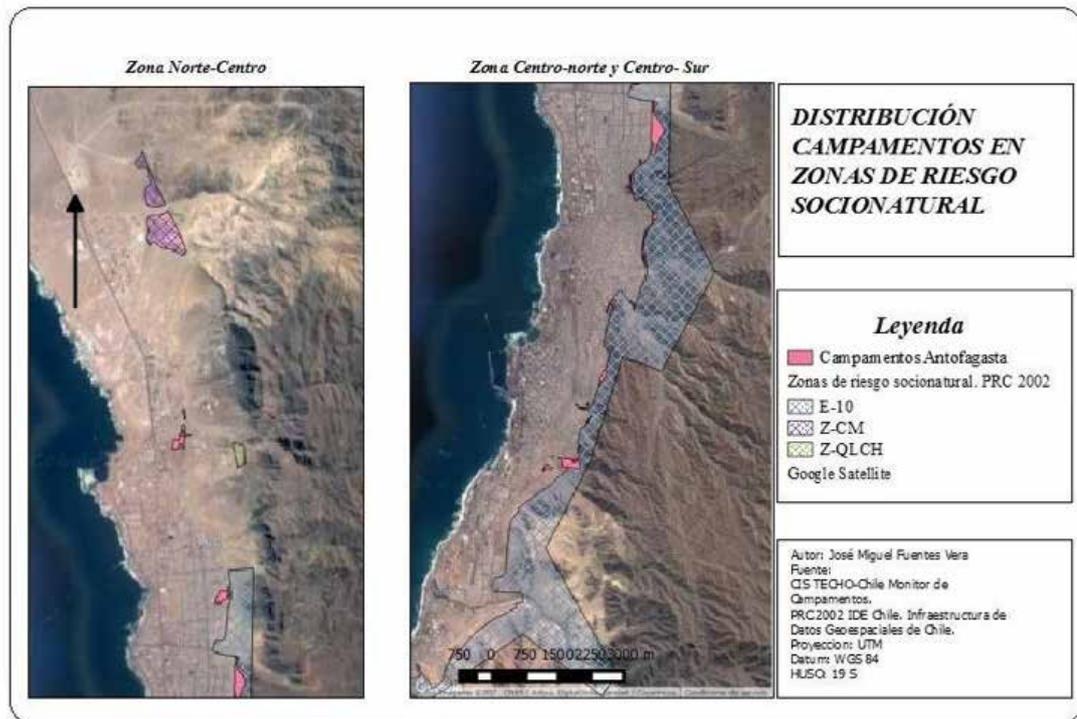


Extraído de: Vargas, Gabriel, Ordóñez, Luc, & Ruffant, José. (2000). Aluviones históricos en Antofagasta y su relación con eventos El Niño/Oscilación del Sur. *Revista geológica de Chile*, 27(2), 157-178. <https://doi.org/10.4067/S0718-52018200000200001>



Fuente: Arturo Hauser Y, 2006. Extraído de: PLADECO de Antofagasta 2013-2022

Anexo N°5
Cartografía N°3

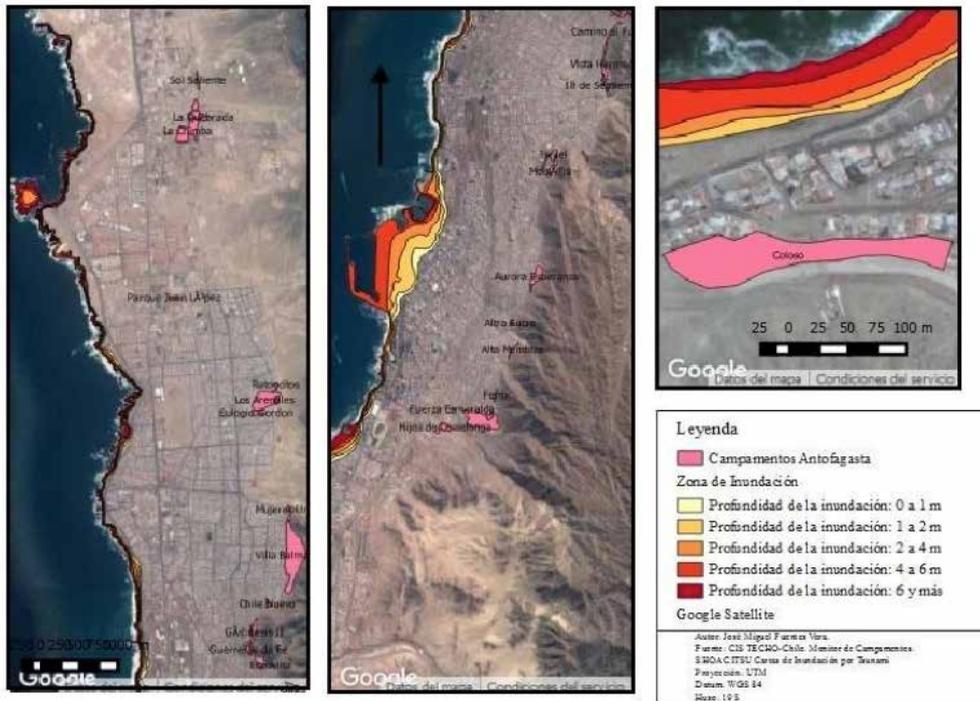


Anexo N°6
Imagen N°2



Anexo N°7
Cartografía N°4

Distribución campamentos según Área de Inundación



Anexo N°8
Cartografía N°5

Distribución campamentos y Amenazas Industriales

